

LA POSICION CENTRICA CORRECTA PARA UN BUEN AJUSTE Y FUNCIONAMIENTO DE LAS DENTADURAS COMPLETAS

por el
DR. L. G. GOBLE

Las placas-dentaduras, cualquiera que sea el tipo de articuladores usados, deben sufrir desgaste de los puntos altos articulares en la boca y en el articulador, antes de ser entregadas definitivamente. No es necesario esperar que se asienten en la boca, a menos que el «post-damming» tallado sobre el modelo sea exagerado.

Después de terminado el pulido de dentaduras, se las monta en modelos de yeso que permitan retirarlas fácilmente. Se las hace ocluir en posición céntrica aproximada y se llevan al articulador. Luego se instala en ellas un balanceador de oclusión (púa que apoya sobre una platina) y se insertan en la boca del paciente. La platina, colocada en la dentadura inferior, mantiene la oclusión abierta en un milímetro, aproximadamente.

El paciente mueve la mandíbula en movimiento de lateralidad derecha e izquierda. Si hay contactos prematuros que interfieran, son desgastados hasta permitir libertad de movimientos y la obtención del arco gótico sobre la platina.

Creemos que, en la mayoría de los casos, la posición céntrica está por delante del arco gótico trazado por el paciente, debido a que no hay registro sobre la platina hasta que las cabezas de los cóndilos se mueven ligeramente fuera de sus cavidades articulares. Esto demuestra que en toda articulación desgastada previamente, la posición céntrica será falsa.

Para estar absolutamente seguros de la posición céntrica, pintemos con azul de prusia la púa registradora y hagamos que el paciente cierre la boca. Observemos que donde el paciente no ha registrado un punto bien definido, la púa marca exactamente por delante del arco gótico que se había inscrito. Tallemos un orificio y permitamos que el paciente mueva la mandíbula hasta que la púa caiga en el orificio. (Pallardi ha sugerido que en los casos definidos en forma imperfecta, para encontrar el ápice prolonguense las líneas de los lados del arco gótico hasta que se

corten en un punto.) Viértase ahora yeso de fraguado rápido dentro del labio inferior de modo que incluya los bordes incisales de los seis dientes anteriores superiores.

Retirar las dentaduras de la boca, juntas o separadas. Luego se funde una cantidad de metal fusible y se vierte sobre el articulador. Se colocan las dentaduras con sus modelos respectivos en perfecta oclusión céntrica y se fijan al articulador fundiendo el metal fusible. A continuación se retoca cuidadosamente la articulación con pequeños desgastes a piedra.

La obtención de la posición céntrica es más importante que cualquier otra posición, porque el paciente coloca las dentaduras en céntrica verdadera cada vez que traga. Este es el único método por el cual podremos estar absolutamente seguros de la posición céntrica después de hechas las dentaduras; existe siempre un ligero cambio posicional en sentido anteroposterior debido a las muflas en que son polimerizadas.

(Dental Survey); per «Próts.», 1, 1, 1956.)

LA EDUCACION MODERNA

La quiebra de la educación moderna es debida, por una parte, a la deficiencia de los padres, y, por otra, a la preeminencia dada por los pedagogos a lo intelectual, a su comprensión insuficiente de lo fisiológico y a su negligencia moral. Indudablemente, la importancia capital de la cultura intelectual está completamente justificada. En todos los terrenos tenemos necesidad de altos conocimientos.

Pero es preciso intensificar el progreso intelectual, no recargando los programas, sino mejorando las técnicas pedagógicas. Por otra parte, los acontecimientos de estos últimos años han demostrado de modo convincente la insuficiencia individual y social de la juventud salida de las escuelas y de las Universidades. ¿A qué conduce el desarrollo de la ciencia, de las letras, del arte y de la filosofía, si la sociedad se desmorona?

(Alexis Carrel, «La conducta en la vida».)

LA ELECCION HUMANA DE LOS ALIMENTOS

El original trabajo de Yudkin J. (Lancet, 1956, 270, 645) nos ha llevado a tratar este importante tema, siempre de candente actualidad.

Como es bien sabido, los animales escogen de su medio los alimentos necesarios para su dieta. Parece que un instinto especial les hace elegir los alimentos necesarios para su organismo. Por ejemplo, los vacunos escogen alimentos con sustancias minerales, indispensables para su nutrición.

Aunque disminuído al parecer, consecuencia de las costumbres sociales actuales, el hombre posee igualmente ese instinto de selección de sus alimentos, escogiendo fácilmente entre dieta cárnica o dieta vegetal. La mujer embarazada prefiere frutas cítricas, probablemente por la necesidad de ácido ascórbico. El niño prefiere alimentos ricos en calcio.

Según Yudkin (1956), en la elección de los alimentos deben considerarse diversos factores; a saber:

A) FACTORES FÍSICOS.—1. Geográficos: es indudable que el hombre tiende a escoger los alimentos que posee a su alcance. Es muy diferente geográficamente la dieta entre esquimales, chinos o japoneses y europeos. Igualmente varía en distintas partes de Europa, aunque la sociedad moderna ha establecido un equilibrio merced a los modernos medios de transporte.

2. Estacionales: es conocido el predominio de verduras y frutas en verano y el de carnes de oveja y cerdo en invierno.

3. Económicos.

Por regla general disminuyen con el aumento del número de la familia. Sin embargo, McGonigle y Kirby (1936) comprueban que a veces la clase pudiente reemplaza los alimentos por bebidas y tabaco.

Verzár F. («Amer. J. Clin. Nutr.», 1955, 3, 363) señala que los habitantes de la India, Perú y Bolivia se hallan crónicamente intoxicados con coca.

B) FACTORES SOCIALES.—1. Religión: judíos y musulmanes tienen prohibido comer carne de cerdo. Los hindúes no comen carne de vaca.

El vegetarianismo lo llevan a cabo los hindúes brahmanes, los judíos de la India y los kikuyu del Este de Africa. El origen de esta costumbre religiosa no está muy bien esclarecido, probablemente se basa en factores higiénicos y económicos.

Orr y Gilks (1931) señalan que los indios kikuyu se hallan en inferioridad de condiciones a los masai, pues estos últimos son carnívoros.

En algunos países los insectos constituyen alimentos aceptables. Así, Bristowe W. S. («Proc. Nutr. Soc.», 1953, 12, 44) dice que esta costumbre es común en Nigeria, Siam, México y entre los aborígenes australianos.

2. Clases sociales: las clases pobres prefieren pan negro, manteca y café; en cambio, las pudientes pan blanco, mermeladas y té.

Su origen quizá sea debido a factores económicos.

3. Higiene social: es común en nuestros días usar medidas sanitarias, tales como la clorinación de las aguas, la pasteurización de la leche, la envoltura de los alimentos, el lavado de las frutas y verduras, etcétera.

C) FACTORES FISIOLÓGICOS.—1. Herencia: según Dove (1935), se hereda en diferentes grados la habilidad para escoger los alimentos. Existe un instinto de selección que fué evolucionando a través de la especie.

2. Alergia: una de cada 20 personas son alérgicas a ciertos alimentos, tales como huevos, carne, leche, harinas, ciertas y determinadas frutas, chocolate, etc.

3. Dieta terapéutica: administrada por motivos de enfermedad.

4. Aceptabilidad: para satisfacer la presencia y el gusto de los alimentos, la sociedad moderna los adereza y colorea convenientemente.

5. Necesidad nutritiva: Davis (1928-1939) ha demostrado que el hombre posee un instinto especial para seleccionar la dieta en cantidad y calidad.

Harris y col. (1933) comprueban que las ratas privadas de vitamina antineurítica escogen alimentos que poseen dicha vitamina. Scott y Ver-

ney («J. Nutr.», 1948, 36, 91) comprueban igualmente en ratas que, proporcionándole cinco platos a elección, hacen la selección en cantidad y calidad, de acuerdo con su edad, preñez o lactación.

Las ratas que poseen una dieta pobre en tiamina limitan espontáneamente la ingestión de glúcidos.

Las ratas suprarrenoprivas escogen dietas saladas, y las pancreatoprivas, con exceso en azúcares, como demostró muy bien el investigador Harriman (1952).

La ingestión de alimentos está regulada, finalmente, por factores mecánicos, como la capacidad del sistema digestivo, la concentración sanguínea de las sustancias absorbidas y el sistema neuroendocrino metabólico. («S. M.»)

IMPORTANCIA DEL JABON NEUTRO

En los últimos años ha aumentado notablemente la incidencia de dermatitis en las dueñas de casa. Se ha considerado que el factor casual estaría en los nuevos detergentes. El mecanismo de acción sería la remoción de las capas grasosas superficiales de la piel y la alcalinidad de algunos compuestos. I. Martin-Scott y A. G. Ramsay («British Med. Journ.», 1956, I, 1925), realizaron un importante estudio de laboratorio con piel y después del lavado con jabones neutros. Comprueban luego del control de numerosas muestras que el factor grasa de la piel no se altera después del lavado.

El pH de la superficie cutánea no es diferente al observado luego del lavado con alcohol. Estos hechos indicarían que ningún componente del jabón neutro queda absorbido sobre la superficie cutánea, como sucede con los tipos comunes de jabón.

El jabón en ensayo es de trietanolamina, un compuesto amónico cuaternario, y ácidos grasos, en tanto que el tipo normal de jabón contiene sales sódicas y potásicas.

Con estos jabones sódicos y potásicos, los iones metálicos tienen aún valencias libres por lo que son atraídos por la superficie cutánea y adsorbidos a su nivel. La trietanolamina en tales jabones, no tiene lazos libres, siendo completamente conjugada, y por ello no es atraída por la piel. Esto significa que el jabón neutral es eliminado rápida y completamente de la superficie cutánea, luego de haber cumplido con su función detergente dejando la piel limpia y con un pH normal.

Clinicamente es inocuo para las personas en las cuales el uso de los jabones comunes provoca trastornos cutáneos. Además, en aquellos pacientes habitualmente está prohibido el empleo del jabón, puede manejarse este jabón neutro sin reacciones de ninguna clase. («S. M.»).